

¿Qué esperar del VI Congreso?
León Trotsky
17 de julio de 1928

(Versión al castellano desde: “Quattendre du VIè Congrès?”, en *Oeuvres*, Volumen II, 2ª Serie, Institut Léon Trotsky, París, 1989, páginas 113-118, también para las notas. “Carta-circular (T 1968), traducida del ruso [a la versión en francés] con permiso de Houghton Library.”)

Estimados camaradas,

Esta carta es una respuesta a los correos recibidos últimamente de diversos remitentes. Mi retraso en escribir se debe a un trabajo concerniente al Congreso de la Comintern que me ha tenido ocupado estas últimas semanas. He logrado terminarlo en la fecha deseada.

He enviado al Congreso cuatro documentos en total:

- 1.- una crítica del proyecto de programa de la Comintern (alrededor de 11 páginas mecanografiadas)¹;
- 2.- una carta titulada “¿Y ahora?” ofreciendo una apreciación del cambio actual a la luz de la política de los años transcurridos²;
- 3.- un anexo a esa carta: informaciones documentales sobre el origen, o más exactamente la fabricación, de la leyenda sobre el trotskismo³;
- 4.- una “declaración” en el sentido estricto del término⁴. Esta última, relativamente corta (menos de una página mecanografiada), es un documento formal exigiendo la reintegración de la Oposición en el seno del partido. He difundido ampliamente entre los camaradas esta declaración para que, si lo juzgan necesario, puedan adherirse a ella enviando telegramas a la dirección de la presidencia del congreso. Anteriormente había difundido el borrador. La versión definitiva es más clara, precisa y virulenta pero no difiere del borrador en el plano de los principios. Adjunto a esta carta el sumario de los dos mayores documentos enviados al congreso. Ese trabajo era, necesariamente, de una extrema urgencia. En él probablemente habrá omisiones. Sin embargo, como había que hablar de los problemas que en numerosas ocasiones hemos discutido y examinado, conjunta y separadamente, tengo la impresión de conjunto que esos documentos reflejan, de forma bastante exhaustiva, las diferentes posiciones que existen en el seno de la Oposición sobre las principales cuestiones internacionales y nacionales. Ya he escrito a determinados camaradas que la partida de Zinóviev no ha podido producirse más apropiadamente en términos de fechas. Si hubiese tenido la paciencia de esperar todavía algunos meses habría podido capitular respetando cierta “decencia” externa, acogiendo al “curso a izquierda”, por una parte, y rompiendo con nosotros sobre la base de la apreciación del V Congreso y del régimen de la Comintern por otra parte⁵. Al unirse a nosotros descargó un irreparable golpe a la

¹ La “Crítica del proyecto de programa” fue publicada en francés en 1930 por el editor Rieder, se encuentra en las páginas 95-326 del libro titulado *L’Internationale communiste après Lénine*. [Ver en estas Edicions Internacionals Sedov en *La Internacional Comunista después de Lenin*, páginas 34-146: <http://grupgerminal.org/?q=node/183> NdT]

² El texto “¿Y ahora?” se encuentra en *L’I.C. après Lénine*, páginas 19-80. [Ver en *idem supra* páginas 4-33: <http://grupgerminal.org/?q=node/183> NdT]

³ Cf. pp. 108-109.

⁴ No hemos podido identificar este texto.

⁵ Trotsky alude aquí al hecho que Zinóviev rompió inmediatamente con la Oposición mientras que, algunas semanas más tarde, podría haberse apoyado para justificarse en el “giro a izquierda” y en los

leyenda del trotskysmo desvelando algunos secretos de la corte de Madrid (la “banda de los siete”⁶); pero al abandonarnos nos dejó las manos libres, lo que permite criticar como es debido el V Congreso y la política de los años 1924-25 que juntaba premisas de derecha con un aventurismo izquierdista. Al menos parcialmente trataré de enviar a los camaradas los principales extractos de la crítica al proyecto de programa y de la carta “¿Y ahora?”. Ésta ofrece una detallada apreciación del régimen del partido y de los métodos de dirección, sobre los que justamente han insistido K. Rakovsky y I. N. Smirnov. En términos de propuestas prácticas, pero esenciales, concernientes a la autocrítica y a la democracia en el partido, he formulado, además de la vuelta y reintegración de la Oposición, dos exigencias: en primer lugar la convocatoria del XVI Congreso en 1928⁷, con garantías de discusión firmemente establecidas de antemano y regularidad en la elección; después, la publicación inmediata de todos los artículos, discursos y cartas de Lenin que le han sido ocultados al partido (he enumerado siete grupos de documentos de este tipo).

Desgraciadamente he omitido adjuntar una exigencia que ejercerá inevitablemente en el futuro un papel importante en la vida del partido: se trata de la reducción de su presupuesto en alrededor de veinte veces, es decir hasta 5 o 6 millones de rublos. El presupuesto del partido es el arma de la terrible corrupción y la base de la omnipotencia del aparato. Necesitamos un presupuesto “abierto”, sometido al partido, controlado por él y que le pertenezca verdaderamente. Las entregas secretas deben considerarse aparte y ser examinadas por una comisión especial del Congreso cada año.

Es evidente que estas tres exigencias no reemplazan a nuestra plataforma en lo concerniente al régimen del partido. Sin embargo permiten evaluar seriamente la sinceridad y honestidad de las acciones llevadas adelante por la dirección para instaurar la democracia interna.

He recibido observaciones muy interesantes sobre el proyecto de programa provenientes de los camaradas Rakovsky y Rosengaus⁸. Desafortunadamente sus dos cartas llegaron demasiado tarde; no las he podido utilizar pues. Sin embargo, en conjunto, la crítica de esos camaradas se corresponde completamente con la forma en que he planteado las cuestiones del programa⁹. No hay nada de sorprendente en ello puesto que, principalmente, sólo he tenido que “hacer el balance” de nuestro trabajo colectivo. El problema de la revolución china no se trata en la declaración y en la carta “¿Y ahora?” sino en la “Crítica del proyecto de programa”, donde se le consagra un capítulo de los tres de que consta. Este capítulo está orientado, esencialmente, contra la resolución, radicalmente errónea y reaccionaria, adoptada por el pleno de febrero.

¿Qué se puede esperar del Congreso? El camarada Rosanov (Kustanai) ha escrito de forma completamente justa que probablemente el congreso tratará de cubrirnos con la lápida funeraria más pesada y autoritaria “para que ya no podamos levantarnos de la tumba”... Los documentos que he enviado sólo pueden, evidentemente, reforzar este tipo de deseos piadosos.

análisis de Trotsky sobre el V Congreso. [Ver por ejemplo en estas Edicions Internacionals Sedov en “[Un giro crudamente empírico]” en la página 3: <http://grupgerminal.org/?q=node/954> NdT]

⁶ Trotsky alude a las informaciones dadas por Zinóviev sobre el comportamiento “fraccional” de la mayoría del buró político que se reunía (“fraccionalmente”) antes de la reunión oficial para tomar las decisiones que se le “imponían” después a Trotsky.

⁷ El XVI Congreso del PCUS se celebró finalmente del 26 de junio al 13 de julio de 1930.

⁸ Ilya Rosengaus, de Jarkov, en 1927 era miembro del “centro ucraniano de la Oposición de Izquierda”. Estaba deportado en Yeniseisk.

⁹ Cf. *Oeuvres*, I, pp. 358-416. [Ver en estas Edicions Internacionals Sedov *La Internacional Comunista después de Lenin*, <http://grupgerminal.org/?q=node/183> páginas 112-146 NdT]

Por suerte esto es poco realizable. “A medianoche” (tanto como a cualquier otra hora), el marxismo se levantará de la tumba de papel y, como el tambor que no se puede acallar, hará sonar la alarma.

En cuanto a las cuestiones internacionales, verosíblemente el congreso intentará hacer el mismo zigzag a izquierda para el resto de países, Sin embargo, en esta orientación a izquierda se conjugan, como en el V Congreso, elementos de derecha y elementos de aventurerismo izquierdista. Entonces no quisieron comprender la derrota de 1923 y el carácter inevitable del reflujó. En el presente, no quieren reconocer toda la amplitud de la derrota en China y lo ineluctable de un largo período de reagrupamiento de las fuerzas y de recuperación. Entonces fue el putsch de Estonia, en el presente es el putsch de Cantón. Allí se trataba de una novela con Radich y LaFollete, aquí de la continuación de la línea de los partidos con dos componentes.

Es evidente que la importancia del pleno de febrero radica en el reconocimiento del impase al que ha llegado el curso derecha-centro. Pero de esta constatación a una línea marxista el camino es todavía largo. En cualquier caso, el curso a izquierda de los 58 artículos evoca la imagen de un hombre de buena salud que “por alguna razón” habría perdido su nariz... Se sabe que Ruth Fischer ha vuelto a entrar en el partido y que la cuestión concerniente a Maslow se ha aplazado hasta que se juzgue su conducta¹⁰. Uno de los camaradas ha sacado de ello la conclusión de que comienza a tomarse una nueva orientación en relación con la izquierda. No, no se trata de eso. En esta situación, la vuelta al partido de los opositores alemanes, e incluso franceses, solo sería una maniobra militar tendente a rodear ulteriormente y aislar en el futuro a nuestro grupo que representa actualmente el principal núcleo del marxismo internacional y del bolchevismo. El maestro y el aprendiz, totalmente desprovistos de escrúpulos, sacrificarán mañana a Thälmann a cambio de Maslow, si a costa de ese precio pudiesen descargar sobre nosotros un nuevo golpe desde el punto de vista de la organización. Siempre hay que tener en cuenta que la oposición europea, igual que el comunismo oficial, no dispone todavía de los cuadros indispensables, formados en el plano teórico y dotados con una experiencia política.

Todavía pueden producirse cambios, saltos y toda suerte de “imprevistos” en general. Tenerles miedo sería simplemente ridículo e indigno. Durante cinco años, la dirección oficial, armada con la colosal autoridad que le confiere la tradición y los recursos inagotables, ha desfigurado el marxismo y trastornado las mentes. Ello ha engendrado una generación entera de revisionistas cuya conciencia está formada por una masa de tonterías reaccionarias sobre la teoría mezclada con un aventurerismo burocrático.

Numerosos opositores europeos también han pasado por esta escuela y todavía están lejos de haberse librado de ella. Es preciso labrar de nuevo el campo entero con el potente arado del marxismo. Por ello el menor compromiso teórico por nuestra parte significaría el suicidio político.

Un cambio en la política del VKP y de la Comintern será extremadamente importante y podrá incluso devenir una etapa histórica. ¿Por qué? Porque la política de derecha-centro ha entrado en un impase; sinceramente, la política de derecha, si no se ha hecho imposible sí que está frente a dificultades por todo el trabajo que ha realizado la Oposición (y por tanto una solución a izquierda sólo puede imaginarse con la condición de coger prestamos manifiestos, aunque parciales, de nuestra plataforma). El partido no puede ignorarlo. Es imposible que el proceso de crítica y reflexión en el interior del partido no comience, o más exactamente, no se profundice. Con otras palabras, el terreno devendrá cada vez más receptivo a lo que en él sembramos. Es pues inadmisibile

¹⁰ El rumor era falso: Ruth Fischer no había sido reintegrado en el partido ni tampoco, por otra parte, Maslow. Solamente lo habían solicitado ellos.

abordar el cambio a izquierda de manera formal y negativa, como si nada hubiese pasado, como si nada hubiese cambiado, como si todo ello sólo fuesen intrigas. No, se han producido acontecimientos muy importantes y todavía se producirán más: los cambios sobrevenidos en el interior del partido reflejan los cambios profundos en el seno de las clases. Numerosos índices muestran que la cantidad acumulada está a punto de transformarse en una cierta calidad nueva. Por supuesto que ese proceso sufrirá todavía “altos y bajos”. Sin embargo, un punto es evidente: los cuadros, incluso poco numerosos, si están armados con una clara comprensión de la situación en su conjunto, si son plenamente conscientes de su misión histórica y si saben o aprenden al mismo tiempo a marchar al ritmo de los movimientos progresistas que se producen en el seno de la masa del partido y de la clase obrera, esos cuadros pueden ejercer un papel decisivo en el momento de los cambios inevitables de la situación en el futuro. De cualquier forma, no se les podrá cubrir con una losa funeraria, se haga lo que se haga.

En conclusión, hablamos de los asuntos personales, de los míos y de los del resto. El camarada Drozdov (d'Och, kirguizo) escribe que según determinados rumores dirijo un koljov en Alma-Ata e incluso he acudido a determinada reunión con Zelensky¹¹. Los rumores concernientes a una progresión tan rápida en mi carrera son evidentemente exagerados. Sin embargo, las inquietudes de cierto número de camaradas a causa de mi salud lo son también. Desde nuestra mudanza a los “jardines” la malaria casi nos ha abandonado por completo: fiebre una sola vez. El verano en esta región es bastante clemente. Ciertamente aquí hemos sufrido una epidemia alarmante de rabia transmitida por perros: la enfermería cura entre 50 o 60 personas por día pero ahora esto también queda lejos. En cuanto a las posibilidades de trabajo no me puedo quejar. He recibido de Moscú una provisión bastante importante de libros, más particularmente sobre India. Recibo normalmente los diarios rusos y las revistas, especialmente las de provincias. He recibido bastantes diarios extranjeros. Los libros me llegan directamente a través de amigos extranjeros. En breve: puedo trabajar.

Diferentes fuentes informan de excesos increíbles cometidos contra numerosos exiliados por la administración local. Todos los camaradas conocen probablemente la historia de Kudim-Korsk (el camarada Vizanikovtsev¹² y otros), la de Kustanai (Ter-Oganesov¹³), la lista no tiene fin. Los ultrajes y las violencias físicas tienen a menudo un carácter fuera de lo común por su impudicia. Pienso que sería necesario comunicar todos los hechos de este tipo al VI Congreso, exigiendo que designe una comisión especial para investigar estos asuntos. En general, hasta donde se puede juzgar por el correo, la aplastante mayoría de los camaradas está llena de coraje y es inquebrantable. Esto es lo más importante.

Edicions internacionals Sedov



Visita nuestra página web: www.grupgerminal.org

Para contactar con nosotros: germinal_1917@yahoo.es

¹¹ Isaac A. Zelensky (1890-1938), miembro del partido en 1906, arrestado y encarcelado o deportado en numerosas ocasiones, desde 1924 era secretario del partido en Asia Central, por tanto aparatchik en jefe de la región en la que Trotsky estaba exiliado.

¹² Boris N. Viaznikovtsev, camarada de estudios de León Sedov en el Instituto Técnico Superior de Moscú se había unido a la Oposición de Izquierda en 1923 y había sido excluido del partido a fines de 1927. Entonces estaba deportado en Kudim-Kara y ejercía un papel importante en la correspondencia.

¹³ Yuri Ter-Oganesov, también estudiante en el Instituto Superior Técnico de Moscú, había sido arrestado porque cuidaba en el Kremlin el apartamento de Beloborodov, donde vivía Trotsky. Entonces fue deportado a Kustanai...